

Grupo de Trabajo: PSICOANÁLISIS Y CIENCIAS

Autor: Graciela Berraute – Escuela Freudiana de la Argentina

Dispositivo: Mesas de Grupos de Trabajo de Convergencia

Lingüística:

Interesa considerar algunas precisiones de extraordinario valor desarrolladas por el lingüista *Roman Jakobson*, en su obra *Seis lecciones sobre el sonido y el sentido*, citada por Lacan en el seminario *L'Insu...*

Se trata de lecciones dadas en Estados Unidos, en 1942-43.

Interesa recordar que los cursos sobre Lingüística General desarrollados por *Ferdinand de Saussure* en la universidad de Ginebra, tuvieron lugar entre 1906 y 1911.

En principio analiza la historia de la Lingüística, donde se destaca una prolongada tradición de interés por el sonido. Luego le sigue una etapa muy productiva, que corresponde a la Lingüística experimental relacionada con la creación del cine, y de los sistemas de grabación. En estos sistemas la voz humana se despegaba de su ejecutante, lo cual permitirá trabajar particularmente la materialidad sonora.

A partir de Saussure, destaca a continuación, hay un salto de esta ciencia por la inclusión del ejercicio de la lengua, el ejercicio de la palabra junto a la materialidad sonora del lenguaje. Entra en juego el sujeto hablante, y el sonido con el sentido. El salto discursivo es esta articulación.

Jakobson remarca cómo se había históricamente despegado el sonido del sentido, siendo una tesis fundamental de su obra que no podría concebirse una Lingüística sin la relación al sentido. Un mínimo matiz de tono, de modulación, de intensidad en la articulación de los sonidos, siempre está ligado a la transmisión de un contenido conceptual, emotivo y estético.

Toda palabra constituye entonces una unidad de dos fases: el sonido y el sentido, o sea, el significante y el significado.

Interroga cuáles son las relaciones entre ambos, proponiendo para trabajar estas relaciones desprender el último elemento fónico cargado de un valor significativo.

A lo largo de su enseñanza plantea la búsqueda de los invariantes, de las leyes generales.

Saussure, en su *Curso de Lingüística general*, propone que el acto de la palabra es un movimiento perpetuo, ininterrumpido desde el punto de vista articulatorio, que los sonidos se entrelazan.

La escansión será aportada por el valor lingüístico, que surge de la experiencia intersubjetiva, y de los acontecimientos sociales experimentados por los miembros de una comunidad lingüística.

Jacobson acuerda, que no se trata de la diferencia en la articulación de los sonidos, sino la provista en ellos por la condición significativa *porque se habla para ser comprendido, se habla para ser escuchado*.

Todo signo lingüístico se constituye en esta unión donde el significante evoca al significado, tanto como el significado al significante.

La fonética, la imagen acústica, evoca la palabra, y la palabra la fonética. Evocar significa "llamar".

Los últimos elementos fónicos cargados de valor significativo, que localiza e instituye, son los fonemas. *Son los sonidos unidos de un valor distintivo que permiten diferenciar el significado de las palabras*. Ese valor distintivo puede estar dado por un acento.

Lo fundamenta en esa condición diferencial, sea o no sea registrada de modo consciente.

Los fonemas son ante todo entidades opositivas, relativas y negativas. Se definen por ser lo que otras no son, en tanto integradas en un sistema fonológico con leyes de articulación y oposición.

Ahora bien, se trata de que el lenguaje adapta los sonidos a su funcionamiento: los sonidos quedan tomados en el uso de la lengua, porque el significante es la propiedad fónica y no está revestido de ninguna significación particular.

Para *Saussure* este proceso ocurre de modo fortuito, arbitrario.

Para *Jacobson* en cambio, estos fenómenos corresponden al contexto y al desarrollo histórico. El valor significativo es un producto de la cultura, un bien social.

Recuerda que ya en 1939 *Benveniste* objeta a *Saussure* la cuestión de la arbitrariedad, afirmando que hay un lazo necesario entre significante y significado:

por ejemplo la fonética de buey, y el significado de buey, ese conjunto, dice, *ha sido inscripto en mi espíritu*.

El concepto es como el alma de la imagen acústica, supone una subjetividad.

Jacobson también sostiene que el lazo es necesario, pero ubica esta necesidad respecto de la condición definitoria del lenguaje humano: el significante no se significa a sí mismo.

En efecto, siguiendo su obra encontramos la segunda tesis fundamental: el valor significativo no implica una relación fija entre significante y significado, como ocurre en el gesto, la fórmula o el rito. En el fonema se trata de su valor de alteridad, está vaciado de significación.

El lenguaje humano es el único sistema compuesto por elementos que son significantes, y a la vez están vaciados de significación. Son propiedades diferenciales vacías de significado.

Entonces plantea la tesis sobre cómo se establece el lazo entre el sonido y el sentido. Propone que el vacío de significado de las diferencias sonoras tiende a llenarse evocando la relación con sensaciones visuales, táctiles, olfativas, auditivas. Tienden a ligarse según leyes neurofisiológicas de asociación. Por ejemplo una distinción fónica como pronunciar de modo abierto o cerrado, puede asociarse con imágenes visuales de luz y sombra. La oposición fónica evoca una oposición visual. Del mismo modo se asocia una oposición fónica con otra en el orden del significado. Esto es posible porque cada fonema es un haz de cualidades diferenciales en términos de oposiciones, lo cual se presta a la acción de las leyes de la neurofisiología.

Las leyes de la neurofisiología se enlazan por su parte, con la naturaleza lógica de las oposiciones que se da en el orden del significado, un orden histórico-social.

Es decir, **el enlace entre sonido y sentido se rige por una doble determinación.**

Pero no se trata de determinaciones fijas ni unívocas: son haces de oposiciones acústicas que se enlazan con oposiciones en el orden de la significación, según historia y contexto. Por ejemplo, los recursos fonológicos de cada lengua determinan las formas gramaticales.

El simbolismo fónico está latente en el orden del significado, y puede actualizarse en la poesía: produce el efecto de entender sin entender.

Finalmente, plantea una legalidad última de este proceso, que remite a la esencia de la entidad fonemática: por tratarse de un sistema de oposiciones, cada oposición admite o excluye la existencia de otra oposición.

Cabe establecer explícitas correlaciones entre estos desarrollos lingüísticos y la concepción freudiana denominada *vivencia de satisfacción*, primera inscripción psíquica.

Por otra parte, la construcción presentada en el *Proyecto de un psicología para neurólogos* en 1895, muy anterior a los citados avances, encuentra actualmente una sorprendente coincidencia con los estudios más avanzados de la Neurofisiología moderna (*Kandel* y otros).

Transcribimos el párrafo 11, La vivencia de satisfacción:

Una vez que el individuo asistente ha realizado para el inerte el trabajo de la acción específica en el mundo exterior, el segundo se encuentra en situación de cumplir sin dilación, por medio de dispositivos reflejos, la función que en el interior de su cuerpo es necesaria para eliminar el estímulo endógeno.

La totalidad de este proceso representa entonces una vivencia de satisfacción, que tiene las más decisivas consecuencias para el desarrollo funcional del individuo.

En efecto, tres cosas se producen en su sistema psi:

1) Se efectúa una descarga permanente, poniendo fin con ello a la urgencia que generó displacer.

2) Se produce la catectización de una o de varias neuronas del pallium, que corresponde a la percepción de un objeto.

3) A otros puntos del pallium llegan las noticias de la descarga lograda mediante el desencadenamiento del movimiento reflejo que siguió a la acción específica.

Entre estas catexias, 2 y 3, y las neuronas nucleares (que fueron catectizadas a partir de fuentes endógenas durante el estado de urgencia), se establece entonces una facilitación. Las noticias de la descarga refleja surgen gracias a que todo movimiento produce en psi. una imagen motriz....

La base de todas las conexiones entre las neuronas es la ley de asociación por simultaneidad.

Así, la vivencia de satisfacción conduce a una facilitación entre las dos imágenes mnemónicas, las del objeto deseado con el movimiento reflejo, y las neuronas nucleares que han sido catectizadas durante el estado de urgencia ¹³.

Es evidente que **en el modelo de la vivencia de satisfacción se trata de la misma estructura que el complejo asociativo que configuran el sonido y el sentido, tal como lo plantea Jacobson.**

Ambos presentan una estrecha relación con el funcionamiento del principio del placer.

Es posible articularlo, por otra parte, con el complejo del semejante, construcción freudiana desarrollada en el párrafo 17 de la misma obra:

Los complejos perceptivos emanados de sus semejantes serán en parte nuevos e incomparables...pero otras percepciones coincidirán en el sujeto con su propio recuerdo...cuando éste emita un grito evocará el recuerdo del propio grito del sujeto, y con ello el de sus propias vivencias dolorosas.

De tal manera, el complejo del semejante se divide en dos porciones, una de las cuales da la impresión de ser una estructura constante que persiste coherente como una cosa, mientras que la otra puede ser comprendida por medio de la actividad de la memoria, es decir reducida a una información sobre el propio cuerpo del sujeto.

Este proceso de analizar un complejo perceptivo se llama (re)conocerlo; implica un juicio y llega a su término una vez alcanzado este último fin.

La asociación entre las imágenes auditivas de la palabra escuchada, las otras percepciones sensoriales, y la vivencia de placer, pueden dar cuenta del enlace entre sonido y sentido en el fonema.

La identificación con el semejante ofrece el contexto “histórico-social” de su determinación.

Es la constitución del objeto en el mismo punto de la inscripción significativa, en la pérdida de ser de su razón simbólica. El vacío constitutivo del fonema lo revela.

Das-ding resta como lo no comprendido de la significación que aporta la identificación con el semejante.

Neurofisiología:

En la Neurofisiología moderna, los estudios sobre la sinapsis neuronal dan cuenta de una condición fundamental que ha sido demostrada: la plasticidad.

Tal como sostuvo Freud, y luego corroboró la Lingüística, **la huella mnémica se modifica, la inscripción significativa consiste en traducciones y transliteraciones.**

Hay un vínculo estrecho entre la huella sináptica y la huella psíquica: Si la experiencia deja efectivamente una huella, esta puede volver a inscribirse varias veces y de forma diferente...la experiencia se pierde entre las asociaciones que engendra, a través de los mecanismos de su inscripción.

Dicho de otro modo, la asociación y la combinación de un conjunto de huellas sustituyen la experiencia.

Cada neurona posee hasta 10000 contactos sinápticos, de los cuales una parte es activa de manera simultánea. La acción coincidente de dos estímulos deja una huella, una inscripción, que presenta, sin lugar a dudas, una base sináptica.

Francois Ansemet sostiene que el significante, tal como lo postula Lacan, es la huella psíquica (el signo perceptual), y es la huella sináptica de las neurociencias.

Se puede agregar a estas conclusiones la definición misma del fonema: su condición de vacío, las inscripciones sin fijeza, el modo de asociación por simultaneidad, y su constitución en haces que evoca la multiplicidad de los contactos sinápticos.

La red neuronal que conforma la mítica vivencia de satisfacción, resulta una metáfora de la operatoria del hipocampo en la adquisición de la memoria.

La investigadora Silvia Wikinski sintetiza: *El hipocampo no sólo recibe y transfiere información proveniente de distintas fuentes. Por ejemplo: una cara + un ruido + un lugar + una emoción + un olor. Todo ello conforma una traza mnésica.*

El hipocampo transfiere este engrama a un sistema de almacenamiento más permanente, las áreas de corteza asociativas.

Podríamos decir, de manera un tanto reduccionista, que los recuerdos están representados en el cerebro por nuevas y permanentes asociaciones entre neuronas. Se facilitan algunas relaciones y, probablemente, se debilitan otras.

En cuanto a la plasticidad neuronal, afirma: *el mapa que representa en la corteza cerebral las aferencias sensitivas es modelado por la experiencia, sufriendo cambios*

en más o en menos. Esta sería una de las tantas formas en que la experiencia (sensitiva o motora) modela nuestro cerebro.

Citando los trabajos actuales de *Michael Meaney*, destaca la gran novedad: **los cambios del medio ambiente modifican la genética.**

No se trata de una modificación del ADN, sino de la capacidad de expresión de los genes. En la experimentación con ratas, se demostró la modificación genética de las enzimas por efecto de la crianza. Es aprendizaje a nivel del ADN, no ya a nivel de la espina dendrítica.

Los estudios de *Meaney*, en el terreno epigenético, plantean que la posibilidad de expresión de los genes revela la influencia de un factor específico, a nivel molecular, en los modelos de expresión genética. *La experiencia ambiental de la madre es traducida, a través de mecanismos epigenéticos de la herencia en la variación del fenotipo de la descendencia*

Eric Kandel ya afirmaba en sus investigaciones: *En miles de años de evolución algunos aspectos del almacenamiento de la memoria implícita en los invertebrados se han conservado en mecanismos de la memoria explícita de los vertebrados*

Es también un reconocimiento de la influencia ambiental sobre la expresión genética.

En fin, como dice *Gerard Pommier*, los científicos contemporáneos *prueban las construcciones freudianas.*

Prueban que somos contruidos “desde afuera”, en la experiencia de ser hablados y libidinizados.

La experiencia traumatizante del lenguaje, vehiculizado por el deseo del otro, parece efectivamente incidir en la existencia misma de las neuronas, y aún en el nivel molecular. La pulsión se constituye como un eco en el cuerpo, incidiendo sobre el determinismo genético. *La demanda toma al cuerpo más allá de lo dicho en las palabras*

GRACIELA BERRAUTE

E.F.A.